

CARTAS DE LOS LECTORES
A cargo de Delia Proenza Barzaga

¿Por qué no había pescado?

Yolanda Elizalde Rodríguez, residente en la calle Popular No. 51, entre Céspedes y Martí, en la ciudad de Sancti Spíritus, solicita se le esclarezca a través de este espacio a qué obedece la falta de pescado fresco en la red de establecimientos de la Pesca en el territorio.

La lectora reseña su insatisfacción con dicha carencia, muy marcada desde el comienzo del año en curso, a lo que se suma, escribe, la falta de información precisa al respecto. Según refiere, ha llamado a diferentes teléfonos de entidades del sector y las respuestas que le ofrecen son vagas. “¿Será que los peces se fueron de nuestras aguas?”, reflexiona.

Escambray conversó con Orlando de la Cruz Rivadeneira, director de Producción de la Empresa Pesquera de Sancti Spíritus (Pescaspir), quien explicó que en el plan del presente año para pescaderías no está incluido el pescado de mar, el único fresco que usualmente expenden, al ser esa una mercancía que se le compra a la Empresa Pesquera Industrial Episan, que atiende la pesca de plataforma, la cual no les planificó ventas.

“En el municipio cabecera nuestras unidades son la pescadería El Pargo, en la Avenida de los Mártires; la de la Feria; el punto de venta en el reparto Colón y las de Banao y La Güira”, recordó.

“Hemos vendido alguna tilapia, que se oferta entera cuando no tiene talla para filetes o minutas. En cuanto a la claria, afrontamos una situación difícil de producción, al presentar desde el pasado año dificultades en el proceso de Alevinaje 1, que es el inicial. Básicamente no se logra el nivel de sobrevivencia esperado, y esta es una situación que se está presentando en todo el país”, especificó.

Alegó, además, que la poca claria que se captura es destinada, como primera prioridad, en forma de filete, a dietas médicas y círculos infantiles. “Tanto esta especie como la tilapia se cultiva, y en ambos casos la alimentación es a base de pienso, cuyos componentes en su casi totalidad son importados”, detalló.

De acuerdo con la fuente, los bajísimos niveles de venta del primer trimestre se explican, básicamente, porque desde la segunda quincena de octubre hasta marzo la pesca enfrenta la temporada más baja del año debido a los cambios de tiempo nocturnos que propician que los peces no se muevan, por lo que no pueden ser capturados. “Los vientos del sur no mueven el pescado”, adujo el directivo.

“Ya en este mes, al comenzar a calentar más los días y cambiar la dirección del viento, los peces empiezan a moverse y las capturas se elevan, por tanto a partir de este mes se espera un incremento del volumen de pesca”, dijo finalmente.

Dirija su correspondencia a:
Periódico Escambray.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spíritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu

COVID-19 en alza

En los últimos seis días se han confirmado en la provincia 209 espirituanos contagiados. La tasa de incidencia de casos confirmados se ha ido elevando a 78.0 por 100 000 habitantes



Ante la compleja situación epidemiológica del territorio urge aumentar la percepción de riesgo. /Foto: Vicente Brito

Dayamis Sotolongo Rojas

Si la pasada semana podíamos ufanarnos de que la curva andaba en picada, a juzgar por los escasos reportes diarios de casos que en raras ocasiones superaron la docena, en esta ha dado un giro de 180 grados, para ser conservadores.

Después de los 17 nuevos contagios reportados el pasado domingo —cuando, recordemos, se computan los casos de la jornada anterior— los números que le han sucedido han ido levitando por días: 28, 25, 47, 38, hasta el pico de esta semana que han

sido los 54 diagnosticados este viernes, la cifra más alta luego del 14 de marzo pasado.

Doscientas nueve personas infectadas con el SARS-CoV-2 en los últimos seis días, casi el triple de los diagnosticados en el mismo lapso la pasada semana.

Lo otro que ha ido en ascenso en estas jornadas, peligrosamente, son los casos sin fuente de infección determinada: 47, dato que a todas luces señala que la transmisión en la provincia es elevada y dispersa. Tales características, por supuesto, bastan para retratar de cuerpo entero la gravedad epidemiológica que estamos padeciendo.

Y siguen siendo tres municipios el epicentro de los contagios: Sancti Spíritus, Trinidad y Cabaiguán, aunque en el resto de los territorios —con excepción de Fomento que no ha reportado casos en la última quincena— se han computado pacientes un día sí y al otro también, lo que en menor medida.

Las estadísticas de la jornada de este viernes dan fe, al menos, de esta dispersión: 18 pacientes de Trinidad —uno de ellos importado—, 17 de Sancti Spíritus, tres de Jatibonico, uno de Taguasco y otro de La Sierpe.

Es una cadena de contagios y de consecuencias. Tal comporta-

miento ha elevado la tasa de incidencia de casos confirmados de la provincia a 78.0 por 100 000 habitantes —con 361 pacientes diagnosticados en la quincena— y por encima de tal indicador se encuentran Trinidad con 119.09 y Sancti Spíritus con 112.54.

Mas, lo han advertido las autoridades sanitarias de la provincia: la tendencia al incremento no es exclusividad de la capital provincial y de la sureña villa, pues Cabaiguán ya exhibe 76.26 y Jatibonico 61.15. La única singularidad de esta regla es Fomento que muestra 0.

Y para colmo de complicaciones no es tan solo que tengamos alrededor de 150 controles de focos activos —que generan muchísimos contagios por todos lados, por cierto—, sino que tenemos abierto también un evento de transmisión institucional en el Centro Penitenciario Provincial Nieves Morejón, segundo suceso de este tipo que ocurre en el actual rebrote después del que tuvo lugar en el central Uruguay.

Si semanas atrás se vaticinaba que esta podríamos ir entrando en una meseta, aunque con parámetros epidémicos, la realidad ha ido echando por tierra cualquier pronóstico. Se traduce en la curva que delinea los contagios, la cual no ha logrado jamás ser uniforme ni mucho menos recta.

Con el repunte de casos de las últimas jornadas las predicciones, inexorablemente, no podrán ser del todo halagüeñas.

¿Cuándo se muda la gente del litoral sur?

En marcha el movimiento de tierra para la construcción de medio centenar de viviendas para los pobladores de las zonas costeras de El Médano y Tunas de Zaza

Carmen Rodríguez Pentón

Medio centenar de viviendas se construirán este año con destino a pobladores de las zonas costeras de Tunas de Zaza y El Médano, como parte de la Tarea Vida, programa del Estado cubano para enfrentar el cambio climático.

Según las proyecciones de los especialistas, se pronostica una elevación del nivel medio del mar que puede alcanzar hasta 27 centímetros en el 2050, lo que provocaría la pérdida paulatina de la superficie emergida del país en zonas costeras muy bajas, así como la salinización de los acuíferos subterráneos abiertos al mar.

De ahí que en los planes de ordenamiento se proyecta cómo ubicar gradualmente las instalaciones que se puedan ver afectadas y en tal sentido la Dirección Provincial de la Vivienda (DPV) en Sancti Spíritus priorizará, entre los 448 inmuebles que se construirán por el plan estatal, un nuevo reparto para los habitantes de esos asentamientos costeros.

De acuerdo con Maribel Vázquez Bernal, subdirectora técnica de la DPV, en un inicio se levantarán 25 módulos de viviendas biplanas, de Tipología I, pero, progresivamente, en la provincia está previsto reubicar más de 800 inmuebles de la zona del litoral.



Así quedará el medio centenar de inmuebles para los pobladores de las zonas costeras espirituanas.

Foto: Cortesía de la Dirección Provincial de Vivienda

Fuentes del Micons en el territorio aseguran que actualmente se trabaja en el movimiento de tierra donde irán las primeras casas ubicadas en la localidad espirituanas de Guasimal y las labores incluyen desbroce del terreno, nivelación de la terraza y construcción de obras de fábrica, entre otras acciones previas.

Como parte del programa, también este año, precisó Maribel, se dará seguimiento

a la solución de los derrumbes totales de eventos meteorológicos, sobre todo en el municipio de Yaguajay, la erradicación de cuarterías, la eliminación de condiciones precarias y se dará continuidad a la política del país en relación con la dinámica demográfica, con un plan de 51 nuevas construcciones para madres con más de tres hijos.